











De noche su Cántico estará conmigo (Salmo 42.8)

Canto Vamos a cantar en espíritu y verdad (www.youtu.be/eL4mlhdzJUA)

Intro

La noche supone oscuridad y es símbolo del día malo, del momento difícil de la hora de la prueba. ¿Qué es lo que más ataca el enemigo en estas circunstancias? Todos los dardos son tirados a la mente del ser humano. Comienzan los pensamientos contrarios a desfilar y hacer del problema uno de mayores proporciones. al que está realidad. El Señor promete bonanza, descanso y victoria, sólo que hagamos lo que nos corresponde.

No podemos compartir un pensamiento tratando de poner la mente en blanco, imposible; debemos de sustituir uno por el otro. Nuestra mente tiene que ser liberada de tal opresión del maligno y la salida más eficaz es el cantico. Puesto los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe.

La alabanza al Señor hace qué desvíes la atención de tu problema a Aquel que pueda resolverlo. tu temor, ansiedad y carga por causa del conflicto, sea desvanecida en un instante, sí te refugias en el Fiel y Verdadero por medio del cantico. Tú eres mi refugio; me guardaras de la angustia, con cánticos de liberación me rodearás

Lectura salmica: Salmo 95

Vengan, cantemos al Señor con alegría; cantemos a nuestro protector y Salvador. Entremos a su presencia con gratitud, y cantemos himnos en su honor. Porque el Señor es Dios grande, el gran Rey de todos los dioses. Él tiene en su mano las regiones más profundas de la tierra; suyas son las más altas montañas. El mar le pertenece, pues él lo formó; icon sus propias manos formó la tierra seca! Vengan, adoremos de rodillas; arrodillémonos delante del Señor, pues él nos hizo. Él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo; somos ovejas de sus prados. Escuchen hoy lo que él les dice: «No endurezcan su corazón, como en Meribá; como aquel día en Masá, en el desierto, cuando me pusieron a prueba sus antepasados, aunque habían visto mis obras. Cuarenta años estuve enojado con aquella generación, y dije: —Esta gente anda muy descarriada; ino obedecen mis mandatos! Por eso juré en mi furor que no entrarían en el lugar de mi reposo.»

Salmo 100

¡Canten al Señor con alegría, habitantes de toda la tierra! Con alegría adoren al Señor; ¡con gritos de alegría vengan a su presencia! Reconozcan que el Señor es Dios; él nos hizo y somos suyos; ¡somos pueblo suyo y ovejas de su prado! Vengan a las puertas y a los atrios de su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan su nombre! Porque el Señor es bueno; su amor es eterno y su fidelidad no tiene fin.













De noche su Cántico estará conmigo (Salmo 42.8)

Canto Canta aleluya al Señor (www.youtu.be/z90ILs5Jq8)

Lectura apostólica: Hechos 16:23-26

Después de haberlos azotado mucho, los metieron en la cárcel, y ordenaron al carcelero que los vigilara con el mayor cuidado. Al recibir esta orden, el carcelero los metió en el lugar más profundo de la cárcel y los dejó con los pies sujetos en el cepo. Pero a eso de la medianoche, mientras Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios, y los otros presos estaban escuchando, vino de repente un temblor tan fuerte que sacudió los cimientos de la cárcel. En el mismo momento se abrieron todas las puertas, y a todos los presos se les soltaron las cadenas.

Canto: No adoréis a nadie, a nadie más que a Él. (www.youtu.be/RYZQ85k xj0)

Lecturas epistolares: EFESIOS 1.3-14

Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales. Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor, nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo. En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento, y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad. Él en su bondad se había propuesto realizar en Cristo este designio, e hizo que se cumpliera el término que había señalado. Y este designio consiste en que Dios ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra.

En Cristo, Dios nos había escogido de antemano para que tuviéramos parte en su herencia, de acuerdo con el propósito de Dios mismo, que todo lo hace según la determinación de su voluntad. Y él ha querido que nosotros seamos los primeros en poner nuestra esperanza en Cristo, para que todos alabemos su glorioso poder. Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad, la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido. Este Espíritu es el anticipo que nos garantiza la herencia que Dios nos ha de dar, cuando haya completado nuestra liberación y haya hecho de nosotros el pueblo de su posesión, para que todos alabemos su glorioso poder.













De noche su Cántico estará conmigo (Salmo 42.8)

EFESIOS 3.14-21

Por esta razón me pongo de rodillas delante del Padre, de quien recibe su nombre toda familia, tanto en el cielo como en la tierra. Pido al Padre que de su gloriosa riqueza les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios, que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas.

Y que así puedan comprender con todo el pueblo santo cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo. Pido, pues, que conozcan ese amor, que es mucho más grande que todo cuanto podemos conocer, para que lleguen a colmarse de la plenitud total de Dios. Y ahora, gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a su poder que actúa en nosotros. ¡Gloria a Dios en la iglesia y en Cristo Jesús, por todos los siglos y para siempre! Amén.

Canto: Grande era mi miseria, Grande era mi dolor (Oscar Medina) (www.youtu.be/MUwOyna0XpQ)

Silencio y meditación personal

Peticiones, Acción de Gracias

Padre Nuestro

Oración Comunitaria.

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTB, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por Crismhom, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro en nuestra comunidad LGTB de Madrid. Amén.

Bendición fraterna.

Que el Señor nos bendiga y nos proteja. Que el Señor nos muestre su rostro, tenga misericordia de nosotros y nos conceda la paz. Así invocaremos el nombre del Señor y ÉL nos bendecirá. Amen